

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE EL TIPO DE DEFENSA Y LA EJECUCIÓN DE BLOQUEOS DIRECTOS Y EL ÉXITO EN LA FINALIZACIÓN DE LAS POSESIONES EN EL BALONCESTO

Manzano, A.*

Lorenzo, A.**

Pachecho, J.L. ***

* *Universidad Europea de Madrid*

** *Universidad Politécnica de Madrid*

*** *Universidad Complutense de Madrid*

RESUMEN

El objetivo del presente estudio es analizar las variables tipo de defensa y utilización de bloqueos directos a lo largo de las posesiones ofensivas y su relación con el éxito o no en la finalización de las mismas en baloncesto. Para ello, se efectúa un análisis de 5684 posesiones correspondientes a 30 partidos de la Fase Regular de la Liga ACB, temporada 01/02.

Los resultados muestran que no se produce una relación estadísticamente significativa ni entre el tipo de defensa y el éxito, ni entre la ejecución de los bloqueos directos y el éxito.

El porcentaje de posesiones en que la defensa es individual en medio campo es abrumadoramente superior a cualquier otra (92,2 %), destacando especialmente el porcentaje de éxito más bajo contra defensas mixtas y contra aquellas defensas que incorporan algún 2x1 en medio campo. Por el contrario, se detecta un mayor éxito en la finalización de las posesiones contra aquellas defensas que se organizan por encima del medio campo (defensas presionantes).

El porcentaje de posesiones en que no se producen bloqueos directos es muy superior al porcentaje de posesiones en las que sí se producen dichos bloqueos (70 por 30 %). Destaca especialmente que el porcentaje de éxito es claramente superior cuando se producen bloqueos directos (70,02 %), que cuando no se producen (60,03 %).

Palabras clave: Baloncesto, análisis de la competición, tipos de defensa, bloqueo directo y posesiones.

INTRODUCCIÓN

Las observaciones subjetivas de jugadores y equipos han sido la base de conocimiento sobre la que se ha diseñado el entrenamiento y se ha planteado el comportamiento en la competición tradicionalmente. Dicho método ha sido el único proceso de análisis de la eficacia, y en muchos casos sigue siendo así. Varios estudios han demostrado que esas observaciones visuales pueden ser poco fiables y precisas (MacDonald, 1984; Franks y Miller, 1986; Franks, 1993).

Actualmente se está produciendo una creciente preocupación por estudiar a los deportes de equipo a partir de las variables propias que determinan el rendimiento, con modelos como el de análisis basado en la competición presentado por Álvaro y col. (1995).

Una serie de autores, entre los que hay que citar a Hernández (1999), profundizan en esta cuestión al afirmar que la estructura de los deportes y las características del individuo determinan la acción de juego. Asimismo, Faria y Tavares (1993) y Mora y col. (1995) defienden que el jugador debe interpretar cada momento durante el

juego según su situación de competición, su situación de juego y su calidad y capacitación cognitiva y motriz; en primer lugar para decidir y, después, para ejecutar.

Buceta (1985), Larrumbe (2001) y Rivarés (1996), en sintonía con los autores antes citados, argumentan que el número de habilidades motrices que debe dominar el deportista no es tan importante como la capacidad de autocontrol, de autoconfianza, ante el estrés que conlleva la ejecución.

Lo que parece obvio, coincidiendo con Buceta (1993), es que los datos estadísticos tradicionales no son suficientes para valorar tanto la actuación individual de los jugadores como la colectiva del equipo en baloncesto.

Orta y col. (2000), entre otros, proponen un modelo de entrenamiento que promueve un tratamiento integral de todos los componentes del juego, partiendo de modelos observacionales.

Abordando cuáles son las variables que pueden incidir en el rendimiento en baloncesto, podemos diferenciar las investigaciones que analizan las acciones de juego en dos tipos:

1. *Las que analizan el Producto o resultado final del juego mediante el estudio de las estadísticas de los partidos*
2. *Las que analizan el Proceso de juego, lo que ocurre durante el mismo, tratando de establecer valores medios de jugadores y equipos para poder incidir en el entrenamiento* (Ibáñez et al., 2003a; Ortega et al., 2004).

En nuestro caso nos vamos a centrar en el análisis del proceso. En concreto, vamos a hacerlo seleccionando las variables tipo de defensa y ejecución de bloqueos directos y la relación de las dos con la finalización, utilizando la posesión como unidad de observación independiente.

TIPO DE DEFENSA.

Existe un amplio número de estudios en los que se comparan las diferentes variables estadísticas relacionadas con la defensa, entre otras, y su influencia en el resultado de los partidos (Trninie y col., 1997; Giménez, 2001; Fierro, 2002; Sampaio, 1998; Karipidis y col., 2001, etc.). Las variables rebotes defensivos, balones robados o tapones ejecutados son normalmente incluidas a la hora de comparar rendimientos entre diferentes equipos desde el terreno de la estadística tradicional llevada a cabo en este deporte.

Sin embargo, existen pocos estudios en los que se analice el tipo de defensa frente a la que se enfrenta el ataque a la hora de determinar la eficacia de las diferentes posesiones.

Madejón (2001a) efectúa su observación sobre una muestra de las posesiones de 9 partidos del Cáceres, equipo de la liga ACB, en la temporada 2000-01. Los resultados son que 297 posesiones son exitosas de 622 (47,7%) cuando se ataca contra defensas individuales y 25 posesiones de 65 (38,46%) son exitosas cuando se ataca contra zona. Estos datos los compara con otra muestra de posesiones de la época en que todavía regía la regla de los 30" máximos por posesión, en las que observa un 38,26% de efectividad contra defensas individuales y un 42,62% contra zona. Como podemos apreciar, la diferencia es sustancial en el caso de la defensa individual y no tanto en el caso de la defensa zonal. Sin embargo, no deberíamos extrapolar estos resultados, al tratarse de muestras poco significativas y producirse con estructuras reglamentarias diferentes.

Fernandes y Tavares (2004) llevan a cabo su investigación con una muestra de 12 partidos correspondientes a 4 selecciones, 3 de cada una, que disputan el Campeonato del Mundo Junior 1999 (es decir, cuando las posesiones tenían una duración de 30"). Sus resultados indican que, en las posesiones ofensivas contra defensas individuales:

- España ataca contra defensa de este tipo el 68,3% del total de posesiones y tiene una eficacia del 15,5%.
- USA el 85%, con eficacia del 22%.
- Croacia el 61,9% y eficacia del 28,3%.
- Portugal el 88,5% y eficacia del 11,1%.
- Mientras que en aquellas posesiones que se enfrentan a defensas zonales:
- España ataca contra defensa de este tipo el 31,7% del total de posesiones y tiene una eficacia del 15,7%.
- USA el 15%, con eficacia del 29,6%.
- Croacia el 30,1%, con eficacia del 24,6%.
- Portugal el 11,5%, con eficacia del 5%.

Se puede observar que hay una gran variedad en los resultados, no apreciándose tendencias comunes. Dichos resultados se entiende que puedan ser debidos al reducido tamaño de la muestra.

Comparando ambos estudios, se aprecia una disminución importante en la eficacia contra los dos tipos de defensa en los equipos Junior (Fernandes y Tavares, 2004) con respecto al Cáceres de la liga ACB (Madejón, 2001a). Dichas diferencias, pueden ser debidas a la diferencia de edad entre ambas muestras, ya que como indican Kiomourtzoglou y col. (1998), las diferencias entre los equipos se pueden interpretar como una consecuencia

directa del nivel de experiencia en el desarrollo del propio juego.

BLOQUEO DIRECTO

En el caso del bloqueo directo, sólo hemos encontrado un estudio relacionado. Además, se trata de una categoría en que el baloncesto que se desarrolla es muy diferente al del estudio que nos ocupa. Se trata de la categoría Cadete, 14 a 16 años, bastante alejada todavía de las características del baloncesto adulto, sobre todo del profesional.

Cárdenas y col. (2000) obtienen como resultado que el bloqueo directo se utiliza 9,3 veces por partido. La muestra corresponde a 8 equipos cadetes analizados.

FINALIZACIONES

Los estudios en los que se observan las finalizaciones de las posesiones de manera independiente se reflejan en la tabla 1.

<u>Autor</u>	<u>Muestra</u>	<u>Resultados</u>
Cárdenas y col. (2000)	8 equipos cadetes	<ul style="list-style-type: none"> La media de eficacia colectiva es del 59,94% (canasta o falta personal recibida).
Ribeiro y Sampaio (2001)	17 partidos equilibrados en la Liga Profesional Portuguesa 1997-2000 (30'' de posesión)	<ul style="list-style-type: none"> El 52,9% de las posesiones duraron menos de 10''. 60% exitosas y 40% no. El 19,3% de las posesiones duraron entre 10 y 15''. 48% exitosas y 52% no. El 16,4% de las posesiones duraron entre 16 y 20''. 40% exitosas y 60% no. El 4,6% de las posesiones duraron más de 20''. 55% exitosas y 45% no. El 2,7% de las posesiones concluyen con robo de balón, como consecuencia el 85% de las ocasiones se continúa con una posesión exitosa. El 2% de las posesiones concluyen con corte de un atacante hacia el balón, como consecuencia, el 83% de las ocasiones se continúa con una posesión exitosa. El 2% de las posesiones concluyen con rebote defensivo, como consecuencia, el 85% de las ocasiones se continúa con una posesión exitosa. El 37,7% de las posesiones concluyen con un 1x1 de un jugador de cara, el 58% con éxito. El 9,5% de las posesiones concluyen con un 1x1 de un jugador en el poste bajo, el 63% con éxito. Área en que culmina la posesión: <ul style="list-style-type: none"> 36,9% dentro de la zona; 68% exitosa. 18,3% en zona de 2 puntos fuera de la zona; 37% exitosa. 34,5% de línea de 3 a medio campo; 38% exitosa. 10,3% en campo contrario; 82% exitosa.
Lorenzo y col. (2003)	10 partidos de ACB y Euroliga 01-02	<ul style="list-style-type: none"> Media de 45 acciones exitosas sobre 92,7 posibles por partido, el 48,54%. Efectividad del 48,54% por posesión, incluyendo canasta o falta.
Madejón, M. (2001b)	9 partidos Caceres ACB de 2ª vuelta 1ª temporada de regla 24'', más lo mismo en época de 30''	<ul style="list-style-type: none"> 47,07% canasta o falta recibida en ataque 70,12% de efectividad en contraataques 297 exitosos de 622 (47,7%) ataques contra hxh y 25/65 (38,46%) contra zona <p>Compara con sus datos de época de 30'':</p> <ul style="list-style-type: none"> 54/199 (27,13%) ataques de 0-9'', 313/682 (45,89%) entre 10-20'' y 36/146 (24,65%) entre 21- 30'' de 1027 14,7'' de media por posesión 38,26% de efectividad de ataques contra hxh y 42,62% contra zona

Tabla 1. Estudios sobre las finalizaciones de las posesiones.

Se observa una efectividad similar entre las 2 muestras referidas a partidos ACB o Euroliga en época de 24'', registrándose una eficacia del 48,54% en el estudio de Lorenzo y col. (2003) y del 47,07% en el de Madejón (2001b). La efectividad es muy superior en el estudio de Cárdenas y col. (2000), posiblemente por tratarse de equipos en categoría cadete, además de que estamos hablando de época en que el límite de posesión es de 30''.

Llama la atención la diferencia en la efectividad en los primeros 10'' de posesión en el estudio de Ribeiro y Sampaio (2001), 60%, respecto a los primeros 9'' en el estudio realizado por Madejón (2001b), 27,13%. De igual modo, resulta destacable que en el período de posesión entre 21 y 30'', en el primero de los estudios (Ribeiro y Sampaio, 2001), el porcentaje de eficacia sea del 55%; mientras que en el segundo es sólo del 24,65% (Madejón, 2001b). Ésto podría explicarse porque en el caso del segundo estudio se trata de una muestra extraída de los partidos de un solo equipo.

En la tabla 2 se pueden observar las finalizaciones en-contradas por Cárdenas y col. (1995) sobre una muestra de 22 partidos de la Fase Final del Campeonato del Mundo de selecciones absolutas de Argentina 1990 (es decir, cuando aún las posesiones tenían una duración de 30''). Estas finalizaciones son exclusivamente de posesiones en fase de contraataque, con lo que no se pueden comparar con las anteriores.

Nuestros objetivos en la investigación son los siguientes:

- Observar la relación entre las dos primeras variables (tipo de defensa y ejecución de bloqueos directos) y la última (la finalización) en las posesiones de los partidos analizados.
- Extraer conclusiones válidas para el entrenador, de modo que le permita mejorar sus planteamientos de cara a los entrenamientos y a la competición.

METODOLOGÍA

Se trata de una investigación descriptiva utilizando una metodología de carácter observacional. La observación es indirecta y no reactiva con transducción de la realidad. Se produce una ausencia absoluta de consignas por parte del observador, por lo que podemos clasificarla como sistematizada, preparada y natural.

MUESTRA

La muestra está compuesta por 5684 posesiones correspondientes a 30 partidos de la Fase Regular, o primera fase, de la Liga ACB (liga profesional masculina de máximo nivel en España) en la temporada 01/ 02, seleccionados de forma aleatoria.

CONTRAATAQUES NO EFECTIVOS					
	Lanzamiento en carrera	Tiro recibiendo en parado	Tiro tras parada	Finalización en primera oleada	Finalización en segunda
MEDIA	4,98	1,86	5,11	12,31	0,48
PORCENTAJE	22,5%	8,40%	23%	52,31%	2,03%
CONTRAATAQUES EFECTIVOS					
	Lanzamiento en carrera	Tiro recibiendo en parado	Tiro tras parada	Finalización en primera oleada	Finalización en segunda
MEDIA	4,95	1,54	3,68	10,22	0,41
PORCENTAJE	22,38%	6,96%	16,64%	43,43%	1,74%

Tabla 2. Finalizaciones de los contraataques, adaptado de Cárdenas y col. (1995)

OBJETO DE ESTUDIO

A partir de la revisión bibliográfica, se puede observar que no existe una extensa investigación acerca del tipo de defensa y la ejecución de bloqueos directos y su relación con la finalización de las posesiones en baloncesto. Además, en la mayor parte de los casos se trata de muestras poco extensas y dispares en cuanto a niveles de edad.

PROCEDIMIENTO

Los partidos fueron grabados en video a partir de la retransmisión por televisión. De todos los partidos registrados, tres de ellos fueron excluidos por no cumplir las grabaciones unas perfectas condiciones de calidad que permitiesen un correcto análisis. Como se ha reflejado en el anterior apartado, el total de partidos analizados es de 30.

Se seleccionó un grupo de 7 observadores ayudantes del investigador principal, que recibieron formación tan-

to teórica como práctica de manera progresiva, atendiendo al procedimiento de formación de observadores establecido por Medina y Delgado (1999).

Para analizar la fiabilidad interobservadores, 8 partidos fueron analizados por 2 observadores diferentes de manera independiente. Una vez registrados los datos, la fiabilidad interobservadores alcanzada fue de 0,978.

Mediante una planilla de toma de datos elaborada al efecto en el programa Microsoft Excel se fueron registrando los datos al ser observados en el vídeo. Para el diseño del instrumento de observación, se realizó un estudio piloto previo, basado en la observación de 4 partidos, analizados por los 7 observadores y el investigador principal. De esta forma, además de desarrollar la formación de los observadores, se creó el instrumento de observación, eliminando aquellas categorías de difícil reconocimiento o modificando las que provocasen confusión en su identificación.

Estos datos fueron volcados a un fichero del programa SPSS versión 12.0 para Windows, donde se produjo todo el análisis estadístico.

DEFINICIÓN DE VARIABLES

Tipo de defensa. Organización de los jugadores cada vez que su equipo no está en posesión del balón y se pretende evitar que el equipo contrario consiga canasta. En caso de posesiones muy cortas en las que no es posible apreciar la disposición defensiva se adjudicó la inmediatamente anterior o la posterior, según determinase la lógica del propio encuentro. Se consideraron las siguientes categorías:

1. Defensa individual en $\frac{1}{2}$ campo. Cada vez que se establecen relaciones directas de responsabilidad entre los diferentes defensores y los atacantes, siguiendo los primeros a los segundos por cualquier parte del $\frac{1}{2}$ campo. Todas las situaciones de contraataque se consideraron dentro de esta categoría.
2. Defensa individual presionante, comenzando más allá de $\frac{1}{2}$ campo. Igual que la anterior, pero desde posiciones más alejadas del aro a defender.
3. Defensa en zona en $\frac{1}{2}$ campo. Cada vez que el defensor no tiene una responsabilidad directa sobre un atacante, sino sobre un espacio concreto del medio campo del aro a defender, que se va modificando en función de los movimientos de los atacantes.
4. Defensa en zona presionante, es decir, aquella defensa zonal que comienza por encima del medio campo, abarcando más espacio.

5. Defensa en medio campo que incluya algún 2 contra 1. Cualquier defensa en que, en algún momento de la posesión, dos defensores intentan parar al hombre con el balón desde una corta distancia respecto a él. En este caso, sólo registraremos este tipo de defensas cuando el 2x1 o trap se produzca fuera del área restringida.

6. Defensa mixta. Se registrarán este tipo de defensas cuando, a lo largo de la misma posesión, se combinen la defensa individual y zonal, es decir, habrá jugadores que defiendan en individual y habrá jugadores que defiendan en zona.

Bloqueo Directo. Se entenderá por bloqueo directo, cuando un atacante sin balón trate de obstaculizar el desplazamiento defensivo del defensor del jugador atacante con balón, con la intención de generar una situación de superioridad numérica o táctica momentánea.

No se consideraron como bloqueos directos los pases mano a mano ni dichas situaciones dentro del área restringida.

Finalización. Suceso que acontece cada vez que finaliza una posesión. Para registrar esta variable se consideraron dos posibilidades, éxito o no éxito. Cada vez que un equipo consigue anotar o al equipo rival se le sanciona con una falta personal o técnica se considera éxito. Todas las demás posibles finalizaciones fueron consideradas no éxito.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

El análisis estadístico se realizó utilizando el programa SPSS 12.0, y se basó en un primer análisis descriptivo y en un posterior análisis correlacional entre las diferentes variables.

En el análisis se pretende observar la relación entre las variables, teniendo en cuenta como variable dependiente el éxito, tal y como se explica en finalización. Se plantean tests de chi cuadrado entre la variable dependiente y las variables independientes.

RESULTADOS.

ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Tipo de defensa

En la tabla 3 se puede observar la frecuencia con que se producen los diferentes tipos de defensa, en diferentes posesiones. Resulta muy evidente que la defensa individual es la opción defensiva utilizada con mayor frecuencia por los equipos, con un 92,3 por ciento.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Individual en medio campo	5244	92,2	92,3	92,3
	Individual comenzando más allá de medio campo	50	0,9	0,9	93,1
	Zona en medio campo	309	5,4	5,4	98,6
	Zona comenzando más allá de medio campo	16	,3	,3	98,9
	En medio campo y que incluya algún 2x1	27	,5	,5	99,3
	Mixta	38	,7	,7	100,0
	Total	5684	100,0	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,0		
	Total	5685	100,0		

Tabla 3. Tipo de defensa.

Bloqueo directo

En la tabla 4 se puede observar la frecuencia de posesiones en que se produce algún bloqueo directo y en las que no. La frecuencia claramente mayor se produce en la opción en que no se produce ningún bloqueo directo, un 70 por ciento.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No hay bloqueos directos	3982	70,0	70,0	70,0
	Sí hay bloqueos directos	1703	30,0	30,0	100,0
	Total	5685	100,0	100,0	

Tabla 4. Bloqueo directo.

Finalización

En la tabla 5 se puede observar la frecuencia con que se producen los diferentes tipos de finalizaciones en las distintas posesiones. Casi un 20 por ciento de diferencia a favor de las posesiones exitosas respecto a las no exitosas.

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Éxito	3415	60,07
	No éxito	2269	39,9
	Total	5684	100,0
Perdidos	Sistema	1	,0
	Total	5685	100,0

Tabla 5. Finalización de la posesión.

ANÁLISIS CORRELACIONAL

Como se puede observar en la tabla 6, no se ha encontrado relación estadísticamente significativa entre el éxito de la posesión y la ejecución de algún bloqueo directo. Tampoco se ha encontrado significación respecto al tipo de defensa.

	Éxito/no éxito	
	Chi cuadrado	Significación
Tipo de defensa	10,30	0,067
Bloqueo Directo	0,13	0,718

Tabla 6. Significación de las diferentes variables en relación con el éxito.

En las siguientes tablas (tablas 7 y 8), se observa el porcentaje de éxito de las posesiones en función del registro de cada variable:

TIPO DE DEFENSA	% ÉXITO
Defensa individual en todo campo	49,9713
Defensa individual comenzando más allá de medio campo	62
Defensa en zona en medio campo	51,7799
Defensa en zona comenzando más allá de medio campo	56,25
Defensa en medio campo que incluya algún 2x1	40,7407
Defensa mixta	36,8421

Tabla 7. Tipo de defensa.

presionantes y de mayor riesgo, es sensiblemente superior a las de medio campo, sobre todo en el caso de la individual. Esto puede tener su explicación en dos cuestiones. Primero,

TIPO DE DEFENSA % ÉXITO

		TIPO DE FINALIZACIÓN		% DE ÉXITO
		Éxito	No éxito	
Bloqueos Directos	No	2379	1584	60,03
	Sí	1007	684	70,02

Tabla 8. Bloqueo directo y % de éxito.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Como se podría imaginar, el porcentaje de posesiones en que se ataca contra defensa individual en medio campo es abrumadoramente mayoritario respecto a las demás. La costumbre es utilizar ese tipo de defensa como base de la táctica de retaguardia de los equipos. Es posible que la diferencia no fuese tan grande si el análisis se hubiese realizado en partidos de play-off, en lugar de liga regular. En segundo lugar, aparece la zona en medio campo, también imaginable, con una considerable distancia respecto a las demás defensas, si tenemos en cuenta la cantidad de posesiones analizadas. La aparición de las otras defensas es insignificante.

Por otro lado, es interesante observar que no haya relación estadísticamente significativa entre el éxito de la posesión y el tipo de defensa. Esto puede ser atribuible a que la exigencia competitiva es muy elevada y los entrenadores conceden poco espacio a los riesgos. En la liga ACB hay un comportamiento bastante conservador desde el punto de vista táctico y, en cuanto algo no proporciona resultados inmediatos, se cambia rápidamente. Suele ser el caso de los cambios en los tipos de defensa.

El porcentaje de éxito contra defensas que comienzan más allá de medio campo, las defensas consideradas

que el espacio de campo a defender es muy superior y las posibilidades de los atacantes son mucho mayores. Y segundo, que se suelen utilizar en situaciones en que la desventaja en el marcador del que las utiliza es considerable teniendo en cuenta el tiempo restante y se tiende a arriesgar, defensivamente, mucho más de lo habitual, facilitando situaciones sencillas para el ataque. Sorprende el bajo porcentaje de éxito en situaciones en que la defensa efectúa un 2x1 o desarrolla una defensa mixta. El hecho de que se hayan contabilizado tan pocas ocasiones nos puede hacer pensar en el factor sorpresa como aliado del éxito defensivo.

Nuestros resultados son similares al estudio de Madejón (2001a) en el caso de la defensa individual, pero difieren en casi el doble en el caso de la defensa zonal, en medio campo ambas. En el caso de la parte de su estudio en época de posesiones de 30'' hay una mayor diferencia en cuanto a la defensa individual y menor en el caso de la zona.

Comparando nuestros resultados con los de Fernandes y Tavares (2004), se observan grandes diferencias tanto en el caso de la defensa individual como en el de la zona, en medio campo ambas veces. Muy probablemente, dichas diferencias sean atribuibles a la diferencia de edad entre los jugadores observados.

En ambos casos, los volúmenes de las muestras no son suficientemente grandes como para tener demasiada cuenta las comparaciones.

Si se observa un partido de Liga ACB, se puede ver que en un gran número de las posesiones en que se desarrolla ataque posicional o estático se efectúan bloqueos directos. Según esto, sorprende que en nuestro estudio se haya registrado la ejecución de éstos sólo en el 30 % de las ocasiones. La explicación puede residir en que se han contabilizado todas las posesiones, tanto las que duran pocos segundos como las que duran 24. Es muy poco frecuente que en las posesiones de corta duración, por ejemplo contraataques, se produzcan bloqueos directos.

Como se puede observar en las tablas 5 y 8, el porcentaje de éxito cuando en las posesiones se realiza algún bloqueo directo es un 10 % superior a la media de éxito de estas 4.865 posesiones, independientemente de que haya bloqueos directos o no. Esto puede ser la explicación de que la ejecución de bloqueos directos no sea estadísticamente significativa de cara a determinar el éxito o no éxito de las posesiones pero que, sin embargo, se trate de un dato muy cercano a que sí lo fuese.

Nuestros resultados tienen difícil comparación con el estudio de Cárdenas y col. (2000). En primer lugar, porque en su caso se trata de jugadores de categoría cadete, 14 a 16 años, que suelen jugar mucho más desorganizado y con menos exigencias tácticas. En segundo lugar, porque su muestra es de sólo 8 partidos. Seguramente por esas dos cuestiones la disparidad es tan acusada. En su caso hablan de una media de 9,3 bloqueos directos por partido. En nuestro análisis, si dividimos las 1.703 posesiones en que se registra esta acción por los 30 partidos observados, nos da una media de 56,76 ocasiones por partido. Eso, sin tener en cuenta que hay posesiones en que se produce más de un bloqueo directo.

CONCLUSIONES

Es curioso observar que los entrenadores de ACB se aferren tanto a la defensa individual en medio campo como táctica defensiva a utilizar contra sus rivales. No parece que los resultados obtenidos en la eficacia de las defensas consideradas presionantes, las que empiezan más allá de medio campo, puedan llevarles a plantearse algún cambio. Sin embargo, llama la atención los excelentes resultados defensivos conseguidos con tácticas menos frecuentes en medio campo, las mixtas y las defensas que añaden algún 2x1, en contraposición con la poca cantidad de posesiones en que se utilizan.

Sería interesante comparar estos resultados con partidos disputados en época de play-off o en competiciones de otro tipo, como la Copa del Rey. En ellos, la situación competitiva obliga a los equipos a utilizar todo su menú

táctico-estratégico, ya que el resultado adquiere una dimensión determinante para el éxito o no deportivo. Por ello, suele haber una utilización mayor de tácticas defensivas menos frecuentes.

Cuando se observa la organización táctica de los diferentes equipos de una misma liga a través de los años, se puede pensar que se imponen las modas. Los diferentes movimientos tácticos son introducidos por algún entrenador en un momento determinado. Si el movimiento es efectivo, al poco tiempo muchos otros equipos lo copian o adaptan. Cuando mucha gente lo hace, el factor sorpresa desaparece y los jugadores han aprendido a enfrentarse a él.

El caso del bloqueo directo parece que no sigue esa misma trayectoria. El comienzo sí que fue igual. Es una pena no poder comparar este estudio con observaciones de partidos de esta misma liga 20 ó 30 años antes, cuando incluso no se llamaba ACB, sino 1ª División. En aquella época apenas se ejecutaban bloqueos directos. A partir de los años 80, producto de la influencia del baloncesto americano que se podía ver por televisión constantemente, se empezó a ver este medio táctico en los diferentes equipos de esta liga. En la actualidad todos los equipos lo utilizan de manera reiterada.

Sorprende, por tanto, que la correlación con el éxito no de la razón a los entrenadores. Según los resultados de nuestro estudio, no es estadísticamente significativo que se produzcan bloqueos directos en una posesión respecto al éxito o no éxito de ésta.

Sería interesante en futuros estudios centrar el análisis en el ataque estático o posicional y transición. Para ello, se podrían descartar las posesiones en que sólo se desarrolla contraataque y no se llega a las otras fases. Entendemos que sería más preciso.

Del mismo modo, sería interesante observar la influencia del bloqueo directo cuando se efectúa en los últimos segundos de la posesión. Es muy frecuente que los equipos lo ejecuten cuando no se ha tenido éxito en el desarrollo anterior de la posesión, como conclusión organizada que requiere poco tiempo para su realización.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA



Álvaro, J., Dorado, A., González Baquillo, J.J., González, J.L., Navarro, F., Molina, J.J., Portolés, J., Sánchez, F. (1995). *Modelo de análisis de los deportes colectivos basado en el rendimiento en competición*. InfoCOES. 1; (0): 21-40.

Buceta, J. M. (1985). *Estrategias terapéuticas comportamentales y cognitivas de la práctica deportiva*. Revista española de Terapia de comportamiento. III; 1: 1- 23.

Buceta, J. M. (1993) *Algunas consideraciones sobre el entrenamiento y la dirección técnica en los deportes de equipo de élite*. Congreso Mundial de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Granada.

Cárdenas, D, Moreno, M, y Almendral, P. (1995) *Análisis de los factores que inciden en la eficacia del contraataque en baloncesto*. Revista de Entrenamiento Deportivo, Tomo IX. Nº 4, pp.11-16.

Cárdenas, D.; Pintor, D.; Ortega, F.; Alcalá, F. (2000). *Análisis del estilo de juego en equipos de baloncesto*. Revista Española de Educación Física. VII. 3: 38- 44.

Faria, R. y Tavares, F. (1993). *O comportamento estratégico- acerca da autonomia de desicao non jogadores de desportos coletivos*. En Jorge Bento y Anonio Marques. A ciencia do de Sporto. Universidade do Porto. 291- 314.

Fernandes, J. y Tavares, F. (2004). *Análise da estrutura ofensiva da selecção de basquetebol de portugal de juniores masculinos 1999*. Comunicación presentada en Seminario Ibérico de Baloncesto. 11 de Diciembre de 2004. Universidad de Oporto, Portugal.

Fierro, C. (2002). *Variables relacionadas con el éxito deportivo en las ligas NBA y ACB de baloncesto*. Revista de Psicología del Deporte. 11. 2: 247-255.

Franks, I. (1993). *The effects of experience on the detection and location of performance differences in a gymnastic technique*. Research Quarterly for Exercise and Sport. 64: 227-231.

Franks, I. y Miller, G. (1986). *Eyewitness testimony in sport*. Journal of Sport Behavior. 9: 39-45.

Giménez, J. (2001). *Análisis de las estadísticas*. Revista CLINIC. Madrid. 55: 12- 20.

Hernández, J. (1999). *Cuantificación del espacio, recorrido y el tiempo invertido para recorrerlo (ritmo) por el jugador de baloncesto durante un encuentro de competición*. Praxiología Motriz. (En línea). <http://www.wwf.ulpg.es/grupos/geip>. (Consulta: 25 de Enero de 2003).

Ibáñez, S. J.; Feu, S. y Dorado, G. (2003). *Análisis de las diferencias en el juego en función del género y categoría de los jugadores*. II Congreso Ibérico de Baloncesto. UEX. Cáceres.

Karipidis, A.; Fotinakis, P.; Taxildaris, K. y Fatouros, J. (2001). *Factors characterising a successful performance in basketball*. Journal of Human Movement Studies. 41. 5: 385-397.

Kiomourtoglou, E. ; Kourtessis, T. ; Michalopoulou, M. y Derri, V. (1998). *Differences in several perceptual abilities between experts and novices in basketball, volleyball and water-polo*. Perceptual and Motor Skills, 86, 899-912.

Larrumbe, E. (2001). *Entrenamiento de variables psicológicas para los tiros libres*. Revista de psicología del deporte. 1: 89- 97.

Lorenzo, A.; Gómez, M. A. y Sampaio, J. (2003). *Análisis descriptivo de las posesiones*

de 24 segundos en baloncesto. Lectura de Educación Física y Deporte. Revista digital. 67. (En línea). <http://www.efdeportes.com>. (Consulta: 21 Noviembre 2004).

MacDonald, N. (1984). *Avoiding the pitfalls in player selection*. Coaching Science Update. 5: 41-45.

Madejón, M. (2001a). *Un modelo comparativo*. Clinic. Madrid. 53: 40 - 43.

Madejón, M. (2001b). *Nuevas Reglas, Nuevos Datos*. I Congreso Ibérico de Baloncesto: La enseñanza y el entrenamiento del baloncesto. (pp.175-182). UEX. Cáceres.

Medina, J. y Delgado, M.A. (1999). *Metodología de entrenamiento de observadores para investigaciones sobre Educación Física y Deporte en las que se utilice como método la observación*. Revista Motricidad. 5: 69- 86.

Mora, J. A.; García, J.; Toro, S. y Zarco, J. A. (1995). *Problemática estratégica y toma de decisión en los deportes de equipo*. Estrategias cognitivas en deportistas profesionales. Universidad de Malaga.

Orta, A., Pino, J. y Moreno, I. (2000). *Propuesta de un modelo de entrenamiento universal para deportes de equipo basándose en el análisis observacional de la competición*. Lectura de Educación Física y Deporte. Revista digital. 5: 27. (En línea). <http://www.efdeportes.com> (Consulta: 21 Noviembre 2004).

Ribeiro, C. y Sampaio, A. J. (2001). *Análise dos últimos 5 minutos dos jogos equilibrados de basquetebol*. Actas de I Congreso Ibérico de Baloncesto. Cáceres: Universidad de Extremadura. 13- 22.

Rivarés, L. (1996). *La concentración del tiro libre*. Revista de psicología del deporte. 11: 77- 88.

Sampaio, J. (1998). *Los indicadores estadísticos más determinantes en el resultado de los partidos de basquetbol*. Lecturas: educación física y deportes, Revista Digital, 11 (En línea). <http://www.efdeportes.com/efd11/sampe.htm>. (Consulta: 21 Noviembre 2001).

Sampaio, J. y Janeira, M. (2001) *Uma caminhada metodológica na rota das estatísticas e da análise do jogo em Basquetebol*. Lecturas: educación física y deportes, Revista Digital, 39. (En línea). <http://www.efdeportes.com/efd39/estad.htm>. (Consulta: 21 Noviembre 2002).

Trninić, S., Milanovic, D. y Dizdžar, D. (1997). *¿En que se diferencian los ganadores de los perdedores en baloncesto?*. InfoCOES. Madrid. II; 1: 56-66.

Autor para establecer correspondencia:
Ángel Manzano

E-mail:
angel.manzano@uem.es

